

Sobre Los Secretos

Las buenas canciones perduran en el tiempo, se enredan en la memoria del oyente, superan la indiferencia de los medios y se transmiten mediante el boca-oído, premian a sus autores con la gloria de haber hecho feliz a algún oyente, o a miles... Y Los Secretos atesoran un montón de buenas canciones que han regalado felicidad al prójimo. Esa es una de las claves de la permanencia durante 30 años de este grupo que pivotó alrededor de los hermanos Urquijo, unos entusiastas de la música natural, de los temas que transmiten sentimientos de verdad.

El pop español no sería el mismo sin ellos, sin su aporte de calidad, sin su humildad para ser personas en lugar de personajes, artistas en lugar de estrellas. Treinta años pueden ser como un premio, en el caso de Los Secretos es la constatación de que es posible hacer las cosas de otro modo; de que, a pesar de todo, hay esperanza.

Y por eso ahora celebran justamente este aniversario con una caja que recopila en 2 cds sus mejores canciones, y en otros 2 dvd están todos sus videoclips y sus mejores apariciones en programas de TVE.

Los Secretos 30 AÑOS

Grandes entre los grandes

Son Los Secretos un grupo atípico, una banda de largo recorrido que ha huido de las modas para refugiarse en un sonido propio, inimitable, atemporal, con el que han escrito algunas de las mejores canciones del pop en español. Sabiendo hacer de la nostalgia y los sentimientos a flor de piel una bandera bajo la que se han refugiado miles de seguidores que avalan la trayectoria de la única banda que sigue en activo de las surgidas en los primeros años ochenta.

Un poco de historia

Una cruda portada en blanco y negro fijaba en 1980 la imagen de Los Secretos en su primer Ep. Una maravillosa edición limitada que escondía cuatro inmaculadas joyas pop encabezadas por la imperecedera “Déjame” y que convirtieron a ese disco, además de en obligada y cotizada pieza para coleccionistas del mejor pop español de todos los tiempos, en el primer gran monumento sonoro de la Nueva Ola.

Y es que por mucho que después la historia se empeñara en escribir que Los Secretos fueron un grupo de La Movida, no es cierto, fueron un estandarte de la Nueva Ola. Movimiento de efímera pero intensa vida del que surgieron nombres básicos como Nacha Pop, Mamá, Los Secretos o Trastos. Grupos que abrazaron el pop entusiasta que había aireado desde el año 77 la new wave británica y que asumieron la diversión y las buenas canciones de tres minutos como argumentos básicos de su discurso.

Pero la historia de Los Secretos se remonta a 1978 cuando los tres hermanos Urquijo - Javier, Enrique y Álvaro, por orden de edad-, se juntan con Canito, batería amigo de Enrique desde el colegio, y forman el grupo Tos -sus maquetas dieron lugar a otro glorioso EP-, en el que se dejan llevar por la influencia de los Byrds, CSN&Y y otros ilustres artificieros del country rock abonados a la electricidad rural envasada con preciosistas arreglos y cuidadísimos juegos vocales. Pero rápidamente, sea por contemporizar con sus coetáneos internacionales o por voluntad propia, a ese sonido se le añadirán luminosos reflejos del beat británico y de allí comienza a brotar exultante pop sin etiquetas.

Aquellas primeras maquetas de Tos serán difundidas para toda España por Jesús Ordovás en el explosivo “Criba 3” -en la recién estrenada Radio 3-, el programa donde lanza nuevos sonidos a las ondas y comienza a hacer realidad una renovadora escena musical, con sede en Madrid pero que rápidamente tendrá su reflejo en el resto del país. Tos son un grupo de futuro, pero la muerte en accidente de tráfico, en el año nuevo de 1980, de Canito da al traste con el grupo.

Sin embargo, la muerte de Canito origina en febrero un concierto (mítico con el devenir de los años) de homenaje en el que algunos grupos de la Nueva Ola (Nacha Pop, Mamá, Alaska y Los Pegamoides, Mario Tenia y Los Solitarios) rinden tributo al batería fallecido. Los hermanos Urquijo también actúan, pero ahora bajo el nombre de Los Secretos. Las cámaras del televisivo “Popgrama”, de Carlos Tena y Diego A. Manrique, están allí y los jovencitos de todo el país podemos ver en directo (aunque diferido) y en colores la puesta de largo de la Nueva Ola, o la gestación de La Movida, dirán otros.

Primera etapa

Los recién fundados Secretos -o refundados Tos- cuentan con un nuevo batería, Pedro A. Díaz, quien, como ya ocurriera con Canito, no sólo se dedica a tocar los tambores, sino que además compone y canta -algo no demasiado habitual entre el gremio de los bateristas- con notable acierto. Varias discográficas los pretenden y al final fichan con Polydor, que publica ese mismo 1980 el ya mencionado primer Ep. Para, un año después, poner en circulación el primer “disco grande” (obsérvese el nada velado homenaje a otro incunable programa radiofónico). Segunda pieza maestra del grupo y primer gran disco del Nuevo Pop Español. Un adictivo explosivo presto a ser disfrutado por aquellos que sepan (y quieran) oír. Y es que aquí estaban tres de los cortes del Ep (“Déjame, “Niño mimado” y “Sobre un vidrio mojado”, fuera se quedó la maravillosa “Loca por mí”) y píldoras como “Ojos de perdida” (Enrique iba señalando el camino posterior), “Otra tarde”, “Qué puedo hacer yo” o “Niño mimado”. Pero absurdo sería dar más títulos, pues este es un disco de manual, de aquellos que deberían ser obligados en cualquier aprendizaje pop. Canciones sobre emociones básicas de cualquier adolescente contadas con brillantez y un peculiar acento sentimental que rubricará ya toda la obra de Enrique Urquijo. Amén de esas fibrosas guitarras y las envidiables voces.

A partir de ahí se suceden dos discos más, uno brillante (“Todo sigue igual”) y otro bastante forzado (“Algo más”) que son útiles para apreciar el crecimiento permanente como intérpretes y compositores (“No me imagino”, “Ahora que estoy peor”, “Cuando las luces se apagan”) y sirven como banda sonora de dos años, 1982 y 1983, donde la carretera y los shows en vivo son permanentes en la vida del grupo. Y justo será en la carretera donde morirá, en 1984, Pedro A. Díaz.

La segunda fundación

La muerte de Pedro sume en la tristeza al grupo (ya es mala suerte que a un grupo se le mueran dos baterías, pero, además, ambos compartían similares inquietudes y características musicales), a lo que se añade la marcha de Javier, el hermano mayor. Enrique y Álvaro, tratando de olvidar las drogas, siguen adelante -nunca han reconocido un abandono- con el grupo en estado de hibernación.

Será tres años después, en 1986, de la publicación de su último álbum cuando reaparezcan con el cuarto disco. Un mini-Lp, “El primer cruce”, en el que el pop directo de antaño ha dado lugar al country rock -un afortunado reencuentro con sus raíces musicales- y a los aires mestizos. Además, el dúo se amplía a quinteto con la incorporación de Nacho Lles (bajo), Ramón Arroyo (guitarra) y Steve Jordan (batería). Por raro que pudiera parecer que los pulcros Secretos bajaran a la arena y

se adentraran en sendas de country & western, la cosa no sonaba nada mal -de hecho, sonaba excelente-. Y comenzamos a descubrir en Álvaro a un soberbio guitarrista -sin olvidar al virtuoso Ramón Arroyo, pieza fundamental en el futuro del grupo- y a un Enrique tan certero como siempre, cálido y amable, pero ahora, bajo la piel de cordero, se vislumbra una suerte de forense de la soledad y la nostalgia. ¿Quieren canciones? de las seis incluidas uno citaríais seis, pero puestos a destacar algún momento cumbre, ahí estaría esa monumental “Quiero beber hasta perder el control” o la rápida “No me falles”. Sin obviar “Cerrar todos los bares”, que viene a sumarse a esa costumbre de Los Secretos de incluir versiones de temas ajenos en sus álbumes.

Un año más tarde llega “Continuará”, disco que se abre con una golosina envenenada de Enrique y Álvaro, “Buena chica” -donde se muestra la grandeza compositiva de los hermanos Urquijo: el sentido y sensibilidad de Enrique en las letras y la magia y pericia musical de Álvaro- y seguía con gemas como la impresionante versión de “Por el túnel” del maestro Sabina -una herejía versionear en esos años al de Úbeda-. Un disco éste donde los aires más rudos del anterior van transformándose en claro pop rock americano con raíces, sin ocultar una dimensión latina -por española y esos aires tan tex mex que inundan el nuevo ideario de los Urquijo- que contrastan con la recuperación del fogoso estilismo sonoro que marcó sus primeros días.

Tras un disco en directo en 1988 con el que se reconcilian con su pasado y lo funden con el presente -con el apoyo de amigos como José María Granados, Javier Teixidor y Joaquín Sabina-, graban en 1989 “La calle del olvido”. Otra obra maestra que dio lugar a una de esas canciones que José Alfredo Jiménez habría firmado orgulloso, la misma “La calle del olvido” que daba título a un álbum que significaba la incorporación completa al grupo de Jesús Redondo (teclados) y que junto a Ramón Arroyo completarán la formación definitiva de los Secretos. La que irá construyendo un exquisito sonido propio y fácilmente reconocible, fácilmente disfrutable por los aficionados más exigentes y, como demostraron las ventas, por el público masivo.

Los mejores momentos

A partir de aquí Los Secretos viven sus mejores años, siendo respetados por la crítica y admirados por un creciente número de admiradores que sabrán apreciar obras como “Adiós tristeza” o “Cambio de planes”, en las que Álvaro va ocupando -lo venía haciendo desde “La calle del olvido”- un lugar destacado en la composición,

funcionando al cien por cien el binomio Urquijo. Cada uno con su sensibilidad propia, ambos trabajando sobre coordenadas de elegante pop adulto que, curiosamente, es perfectamente bien recibido entre el público más joven. El cada día más introspectivo Enrique se confirma como uno de los grandes compositores del pop español, pero los rumores alrededor de su "mala salud" son cada vez más constantes. Pese a ello, su reconocido talento hace obviar cualquier zona sombría.

El mismo año que se publicaba "Cambio de planes", Enrique lanza su primer disco como Enrique Urquijo y Los Problemas, proyecto paralelo con el que venía funcionando durante los periodos de descanso invernales del grupo mayor. En realidad se trata de un divertimento estilístico con el que da rienda suelta a su creatividad y donde se complace en el juego de las versiones.

Pero Los Secretos siguen adelante y en 1995 editan "Dos caras distintas", que parece querer presentarnos desde el mismo título la realidad de un grupo que funciona por la suma de las canciones de Álvaro y Enrique, dos hermanos refractarios pero que cuando se complementan hacen brotar magia de cada nota: "Pero a tu lado", "Dos caras distintas", "Puede que sí".

Un año después, son el primer grupo español al que se le publica una lujosa caja recopilatoria, "La historia de Los Secretos": tres discos que recogen la evolución del grupo desde los primeros días, en un impresionante alarde de versiones alternativas e inéditos excelentemente presentados en una cuidada edición, incluyendo libreto con opiniones de amigos y conocidos admiradores, más un valioso texto biográfico de Fernando Íñiguez. Del mismo disco se extrae un "Grandes éxitos" (el que, con leves variaciones, recoge este CD que tienes en las manos) que alcanza unas ventas de más de 300.000 copias, todo un hito en la historia del grupo y que viene a constatar que Los Secretos se sitúan lejos de modas y su credibilidad está fuera de toda duda: se han transformado en la gran banda del pop español, además de ser el único grupo que sobrevive, veinte años después, de entre los surgidos de la Nueva Ola.

Adiós, Enrique

"Grandes éxitos" y "La historia" marcan un alto en el camino, la banda lleva mucho tiempo rodando y grabando y necesita tomar aire, oxigenar ideas. Para ello, en 1998, Enrique vuelve a lanzar un disco junto a Los Problemas, "Desde que no nos vemos" y

Álvaro graba su primer trabajo en solitario, “Álvaro Urquijo”. En ambos trabajos se aprecia claramente que Los Secretos son una banda que funciona como tal (con las canciones de los hermanos Urquijo y el impresionante apoyo de Ramón y Jesús, quienes empastan y dan lustre a ese tan característico sonido Secretos) y que Enrique y Álvaro son capaces de mantener carreras solistas que van mucho más allá del capricho personal.

Mientras se planeaba la grabación de un nuevo disco, Enrique había estado trabajando en la edición del “Grandes éxitos II”, recopilatorio que se ponía a la venta el 18 de noviembre de 1999. Pero, ironías del destino, la noche anterior los teléfonos se pusieron a sonar: hacía pocas horas que se había encontrado el cuerpo sin vida de Enrique en un portal de Madrid.

Con la muerte de Enrique se desvanecía la ilusión de miles de seguidores adictos a sus bellos alegatos apegados a la melancolía, a la nostalgia, a la -digámoslo ya- tristeza que siempre sobrevoló su obra y de la que tan buenos resultados supo extraer. El final de Los Secretos parecía inevitable: Enrique había mantenido durante años el peso compositor y sobrevivir a su muerte parecía imposible. Sin embargo, Álvaro, con la aquiescencia de Ramón y Jesús, decide seguir adelante.

Así que Los Secretos se sobreponen, una vez más, a la muerte y en 2000 publican el impresionante “A tu lado-Un homenaje a Enrique Urquijo”, en el que convocan a un montón de amigos (Carlos Goñi, Antonio Vega, Carlos Tarque, Ariel Rot, Celtas Cortos, Cómplices, Cristina Lliso, Javier Álvarez, David Summers, José María Granados, Luz, Manolo Tena, Miguel Ríos, Mikel Erentxun, Nacho Campillo, Pau Donés e incluso Javier Urquijo), para juntos recordar las canciones de Enrique, canciones que desde hace años son de todos nosotros y forman parte de la memoria musical e histórica de este país. Además se incluye un tema de la última maqueta que dejó grabada Enrique.

En el mes de septiembre de 2002 tuvo lugar la grabación del 14º disco de la carrera de Los Secretos. Ya sin Enrique pero con algunas colaboraciones de lujo.

Los Secretos - Nueva Etapa

Para todos los que con mayor o menor intensidad hemos vivido los avatares de la música en este país, la carrera de Los Secretos es admirable. Un grupo que ha sabido sobrevivir a su propio éxito, a los caprichosos cambios de las modas, a distintas formaciones, en definitiva al bien y al mal del *Rock & Roll*. Y han sobrevivido con un sólo arma, las canciones. Canciones que han aguantado el paso del tiempo y los cambios del público porque son buenas en sí mismas, canciones que hace quince años emocionaron a los quinceañeros y hoy siguen emocionando a los que han cumplido los treinta y también a sus hijos, canciones sin fecha de caducidad, con un sonido propio, el sonido de Los Secretos en el que han influido, y no poco, Ramón Arroyo, uno de los guitarristas más versátiles y finos que se puedan oír aquí, y Jesús Redondo, dueño y señor de unas teclas siempre discretas, elegantes y generosas.

Los Secretos comienzan una nueva etapa, otra dentro de sus más de veinte años en la carretera. *A tu lado* ha sido mucho más que un disco. Ha sido el homenaje del pop español a Enrique Urquijo, encabezado por su hermano Álvaro, y por el resto de la banda de Los Secretos con el que han salido de gira por 20 ciudades españolas. Álvaro Urquijo, se lanza en un nuevo reto, seguir haciendo canciones, cantando las canciones que salieron de una de las bandas más emblemáticas del pop español, haciendo, a fin de cuentas, lo que más les divierte hacer: canciones, canciones, canciones.....

“Sólo para escuchar” (DRO 2002)

“Sólo para escuchar”, de nuevo, como en entregas anteriores, como siempre, atesora el poder de los que saben lo que quieren y cómo lo quieren, de los que son fieles a un compromiso artístico y siguen una carrera ajena a los pelotazos inmediatos. Rodeándose de compinches (en este caso Jackson Browne, el mito californiano que presta voz, melodía y verso en “Como un corazón”-; el ex Mamá José María Granados sirviendo letras de su fértil y única pluma; y nuestro último gran talento de la canción de autor eléctrica, Quique González, con un tema maravilloso: “Discos de antes”) con los que compartir experiencias y disfrutar de uno de los oficios más nobles que uno pueda imaginar.

“Con cierto sentido” (DRO 2003)

Este CD y DVD, recoge los mejores momentos de la historia de esta banda, en un

concierto único en el que una orquesta de 12 cuerdas les acompaña en este formato de colección.

Grabado en presencia de un selecto público, el pasado 1 de Octubre en los Estudios el Álamo (Madrid) con sonido Surround 5.1, con la guitarra y voz de Álvaro Urquijo, los acordes de la mágica guitarra de Ramón Arroyo, Jesús Redondo al piano, Juanjo Ramos al bajo, Santi Fernández en batería, contando también en esta ocasión con el magistral Ricardo Marín a la guitarra, y por supuesto todo esto acompañado por la orquesta de cuerda dirigida por el maestro Jorge Villaescusa.

“Una y mil veces” (DRO 2006)

“Una y mil veces” es un álbum grabado en los estudios PKO de Madrid, consta de doce nuevos temas originales, compuestos y producidos por Álvaro Urquijo y Los Secretos

El grupo, que se encuentra en lo más alto de su carrera, y con canciones cada vez más sólidas va añadiendo cada año un poco más de público entre sus seguidores, ya de por sí numerosos.

Para este disco, han grabado los integrantes clásicos del grupo, Álvaro Urquijo, Ramón Arroyo y Jesús Redondo, acompañados de diferentes músicos, algunos ya desde hace muchos años junto la banda, como el bajista Juanjo Ramos.

Entre los temas destacados hay varias composiciones de Álvaro, como “Sólo Para Mí”, o “Nada Para Ti”, y otras de Jesús Redondo como “Nos Vemos En Abril”.

Nuevo disco “Los Secretos 30 años” 27 noviembre (DRO 2007)

Las buenas canciones perduran en el tiempo, se enredan en la memoria del oyente, superan la indiferencia de los medios y se transmiten mediante el boca-oído, premian a sus autores con la gloria de haber hecho feliz a algún oyente, o a miles... Y Los Secretos atesoran un montón de buenas canciones que han regalado felicidad al prójimo. Esa es una de las claves de la permanencia durante 30 años de este grupo que pivotó alrededor de los hermanos Urquijo, unos entusiastas de la música natural, de los temas que transmiten sentimientos de verdad.

El pop español no sería el mismo sin ellos, sin su aporte de calidad, sin su humildad para ser personas en lugar de personajes, artistas en lugar de estrellas. Treinta años

pueden ser como un premio, en el caso de Los Secretos es la constatación de que es posible hacer las cosas de otro modo; de que, a pesar de todo, hay esperanza.

Y por eso ahora celebran justamente este aniversario con una caja que recopila en 2 cds sus mejores canciones, y en otros 2 dvd están todos sus videoclips y sus mejores apariciones en programas de TVE.

FORMACIÓN	
Álvaro Urquijo	Voz, y guitarras
Ramón Arroyo	Guitarras
Jesús Redondo	Teclado y coros
Juanjo Ramos	Bajo y coros
Santi Fernández	Batería